

## SERIE 2

Escoja una de las dos opciones (A o B)

## OPCIÓN A

1. Describa los dos principales tipos de romances, desde el punto de vista formal, y señálese algunas fórmulas expresivas [3 puntos]

Formalmente hablando, se dividen en dos grandes grupos: romances relato (o romances cuento) y romances escena, que algunos estudiosos subdividen a su vez en un tercer grupo: romances diálogo, aunque éstos se pueden incluir en el segundo grupo. El alumno puede precisar que los romances relato presentan una narración completa y articulada; al público se lo considera como destinatario de un cuento o relato completo. Los del segundo grupo, en cambio, suelen empezar *ex abrupto*, sin introducción; están casi siempre en presente narrativo y la acción se nos presenta en su mismo estar haciéndose, siendo, por lo tanto, el público testigo y espectador de una escena quasiteatral: a tal efecto, el gran despliegue de fórmulas de actualización (“helo, helo”, etc.), el diálogo y todo recurso capaz de llamar la atención del lector o auditor.

2. ¿Qué personaje del *Caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, responde al prototipo de la alcahueta Celestina? Razónese la respuesta [2 puntos]

Fabia se ajusta mucho al personaje de Fernando de Rojas: a ella acude Alonso para buscar remedio para su amor, la llama “madre” y se dirige a ella hiperbólicamente, para que le cumpla la tercería con Inés, a la que se acerca como a Melibea Celestina en la obra de Rojas, con fingida humildad. Fabia, asimismo, conoce los hilos de la acción desde su particular atalaya y, eventualmente, hace la función de coro, ya cantando las alabanzas de Alonso a Inés, ya advirtiendo del peligro a Alonso.

3. Comente el siguiente fragmento de *Cien años de soledad*, de García Márquez. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Fue Aureliano quien concibió la fórmula que había de defenderlos durante varios meses de las evasiones de la memoria. La descubrió por casualidad. [...] Un día estaba buscando el pequeño yunque que utilizaba para laminar los metales, y no recordó su nombre. Su padre le dijo: “tas”. Aureliano escribió el nombre en un papel que pegó con goma en la base del yunquecito: *tas*. Así estuvo seguro de no olvidarlo en el futuro. [...] Con un hisopo entintado marcó cada cosa con su nombre: *mesa, silla, reloj, puerta, pared, cama, cacerola*. Fue al corral y marcó los animales y las plantas: *vaca, chivo, puerco, gallina* [...] Se dio cuenta de que podía llegar un día en que se reconocieran las cosas por sus inscripciones, pero no se recordara su utilidad. Entonces fue más explícito. El letrero que colgó en la cerviz de la vaca era una muestra ejemplar de la forma en que los habitantes de Macondo estaban dispuestos a luchar contra el olvido: *Ésta es la vaca, hay que ordeñarla todas las mañanas para que produzca leche y a la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche*. Así continuaron viviendo en una realidad escurridiza, momentáneamente capturada por las palabras, pero que había de fugarse sin remedio cuando olvidaran los valores de la letra escrita. En la entrada del camino de la ciénaga se había puesto un anuncio que decía *Macondo* y otro más grande en la calle central que decía *Dios existe*. En todas las casas se habían escrito claves para memorizar los objetos y sentimientos. Pero el sistema exigía tanta vigilancia y tanta fortaleza moral, que muchos sucumbieron al hechizo de una realidad imaginaria, inventada por ellos mismos, que les resultaba menos práctica pero más reconfortante.

Tres de los cinco puntos serán para la evaluación de contenidos. El autor ilustra el funcionamiento del fenómeno de la lengua: sus usos, convenciones y modalidades. Es uno de los temas centrales de *Cien años de soledad*. Aquí nos ejemplifica sus diversos usos: la asociación arbitraria de un significante y un significado, su función mnemotécnica, el uso referencial de la lengua (para objetos y animales), la modalidad emotiva del lenguaje, e incluso su aplicación doctrinal y catequética. El lenguaje, en fin,

como una red que atrapa la realidad: una realidad tan exuberante que parece exigir ser rotulada para su percepción intelectual, emotiva, imaginativa o doctrinal. Por otra parte, la referencia a esa "red verbal", al lenguaje constituyente, abunda en la contingente característica "libresca" de Macondo, en tanto que su existencia depende de la escritura de Melquíades. Obviamente, los alumnos pueden referirse a estos fenómenos lingüísticos con otras palabras.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

## OPCIÓN B

1. Explique brevemente la función que asigna Cervantes a Cide Hamete Benengeli en el *Quijote*, destacando especialmente cómo y dónde encuentra su manuscrito, quién lo traduce y con qué fines la cita [3 puntos]

Cervantes se inventa la figura del historiador árabe Hamete Benengeli en el capítulo VIII de la Primera parte al fingir haberse encontrado en el mercado de Toledo un manuscrito árabe que continúa la historia interrumpida en los *Anales* de la Mancha, de donde la había sacado originariamente. Como está en árabe, Cervantes se la hace traducir a un morisco, por lo cual, el texto que le llega al lector ha sufrido dos mediaciones. La crónica del árabe es fiel y detallista, a veces hasta extremos inverosímiles, por lo que Cervantes tiene que hacerle algunas observaciones y, de paso, le atribuye cualquier tinte de inverosimilitud; para sí, en cambio, Cervantes se reserva los otros registros. Este procedimiento de recurrir a un segundo autor ya era conocido; lo utiliza principalmente en la Segunda parte, y no sólo para narrar la historia, sino también para algunos excursos y opiniones sobre la verdad literaria, la veracidad y la verosimilitud.

2. Señale los rasgos que caracterizan al personaje de Sabel, de *Los pazos de Ulloa*, de Emilia Pardo Bazán. [2 puntos]

Sabel representa la porción instintiva, natural y pasional que domina eventualmente en el marqués y, por extensión, en la cerrada sociedad que describe la novela; aquella parte instintiva del hombre se corresponde, simbólicamente, con las dependencias del palacio que domina la concubina: la cocina, donde organiza las tertulias y reuniones, donde además se dan pábulo a algunas supersticiones y habladurías. En tanto que amante del marqués y madre de su hijo, cumple una función importante al principio de la novela y en la segunda parte, cuando el marqués regresa casado y su esposa no le ha dado un hijo varón. Su actitud asilvestrada se explica, según las pautas naturalistas, es decir, en función de la herencia, el medio y el ambiente.

3 Comente este poema, "El viaje definitivo", del libro *Poemas agrestes*, de Juan Ramón Jiménez, atendiendo al tema, la métrica y los principales recursos retóricos [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros  
cantando;  
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,  
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;  
y tocarán, como esta tarde están tocando,  
las campanas del campanario.

5

Se morirán aquellos que me amaron;  
y el pueblo se hará nuevo cada año;  
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,  
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol  
verde, sin pozo blanco,  
sin cielo azul y plácido...

Tres de los cinco puntos los aportará, por una parte, el comentario del tema del poema, o sea, la recreación del motivo inscrito en el título: el viaje definitivo, la muerte, entendida como una ausencia nostálgica de los lugares conocidos, las personas, los colores, las sensaciones... Tan fuerte será el

recuerdo, tanta la añoranza, que el espíritu parecerá resistirse a dejar ese cúmulo de recuerdos, emociones, imágenes, sonidos o realidades cotidianas. Otra parte de los primeros tres puntos también los aportará el comentario formal: el alumno indicará la estructura estrófica, subrayando que Juan Ramón recrea un tipo de estructura poética de tipo popular parecida al zéjel o villancico, en tanto que nos encontramos con un estribillo inicial, dos mudanzas y una vuelta al estribillo inicial, aunque ampliado. La métrica, por su parte, es una combinación de versos de arte menor (predominan los heptasílabos) y arte mayor (del endecasílabo al alejandrino). El principal recurso retórico es el llamado de diseminación recolección: disemina unas cuantas imágenes (símbolos, metonimias, etc.) que recoge al final. También hay un uso recurrente de la iteración ("y... y"), enfatizada por el paralelismo estructural, y de la anáfora.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]

**SERIE 5**

Escoja una de las dos opciones (A o B)

**OPCIÓN A****1. Cite los principales modelos, tipos o personajes literarios que imita don Quijote. [3 puntos]**

El alumno deberá citar, en el orden que quiera, algunos de los siguientes modelos: caballeros andantes (de la materia de Bretaña, del ciclo de Amadís, del *Palmerín*, etc.); amantes cortesos; héroes del romancero; personajes históricos lejanos con resonancias épicas, como el Cid, o cercanos; héroes de la épica culta, como Orlando furioso; personajes de las historias romanas, griegas o tebanas; héroes bíblicos y míticos; figuras de otros géneros literarios: pastoril, morisco, sentimental, etc. Obviamente, don Quijote se siente más epígono de los primeros grupos, a los que deberán referirse, prioritariamente, los alumnos.

**2. Explíquese sumariamente el concepto de soledad, que figura en el título de la novela de García Márquez y que se asocia a algunos personajes principales [2 puntos]**

El alumno puede explicarlo genéricamente o aplicado a algunos personajes, por ejemplo, a los varones, que casi sin excepción, están marcados con el signo de la soledad. Por ejemplo, el Coronel Aureliano Buendía, cuya adolescencia lo hizo tranquilo y solitario; refugiándose en su soledad; para entretenerla emprende la guerra, pero pronto comprenderá que ese no es el remedio para acabar con ella; cuando regresa un día a casa, da instrucciones estrictas que nadie, incluyendo su madre, puede acercarse a él a menos de diez pies, etc., etc.; es tan miserable en su soledad que trata de matarse, pero su destino no es la muerte sino que el aislamiento. En la vida de los gemelos, Aureliano y José Arcadio IV, la soledad no solo es un estado de sofocación social, sino una necesidad: Aureliano, por ejemplo, siempre se confunde sobre su estado de aburrimiento y utiliza a la tristeza como mecanismo para combatir a su soledad y sentirse un poco más humano; su hermano gemelo no reacciona de la misma forma y no hace nada para eliminar su soledad, ya que es condenado a vivir apartado de los otros Buendías; prácticamente es un desconocido en su propia familia y siempre es confundido con su hermano, para mostrar la relación irónica en la relación de los gemelos.

**3. Comente el siguiente fragmento del capítulo V de *Los pazos de Ulloa*, de Pardo Bazán, subrayando la respectiva actitud de Julián y Sabel. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]**

Una tarde, mientras Julián leía tranquilamente la *Guía de Pecadores*, sintió entrar a Sabel y notó, sin levantar la cabeza, que algo arreglaba en el cuarto. De pronto oyó un golpe, como caída de persona contra algún mueble, y vio a la moza recostada en la cama, despidiendo lastimeros ayes y hondos suspiros. Se quejaba de una *aflicción*, una cosa repentina, y Julián, turbado pero compadecido, acudió a empapar una toalla para humedecerle las sienes, y a fin de ejecutarlo se acercó a la acongojada enferma. Apenas se inclinó hacia ella, pudo —a pesar de su poca experiencia y ninguna malicia— convencerse de que el supuesto ataque no era sino bellaquería grandísima y sinvergüenza calificada. Una ola de sangre encendió a Julián hasta el cogote: sintió la cólera repentina, ciega, que rarísima vez fustigaba su linfa, y señalando a la puerta, exclamó:

—Se me va usted de aquí ahora mismo o la echo a empellones..., ¿entiende usted? No me vuelve usted a cruzar esa puerta... Todo, todo lo que necesite, me lo traerá Cristobo... ¡Largo inmediatamente!

Retirose la moza cabizbaja y mohína. [...] A no dudarlo, se había excedido; debió dirigir a aquella mujer una exhortación fervorosa, en vez de palabras de menosprecio. Su obligación de sacerdote era enseñar, corregir, perdonar, no pisotear a la gente como a los bichos del archivo. Al cabo Sabel tenía un alma, redimida por la sangre de Cristo igual que otra cualquiera. Pero ¿quién reflexiona, quién se modera ante tal descaro? [...] De todos modos, era triste cosa tener que vivir con aquella mala hembra, no más púdica que las vacas.

Tres de los cinco puntos serán para el análisis del contenido y la capacidad del alumno de situarlo en el contexto de la novela. Se valorará que en el comentario se señale la incauta timidez de Julián, que se pone en guardia ante la coqueta actitud de Sabel, seguramente habituada a acercarse al anterior capellán, que respetaría poco el voto de castidad. El “natural” o asilvestrado arrumaco de Sabel contrasta con el civilizado arrepentimiento de Julián, que al poco considera excesiva su airada reacción y reflexiona sobre el trato inhumano que le ha dispensado a la chica, más grave en él, pastor de hombres. Con todo, se acaba imponiendo su timidez e inseguridad ante las impúdicas insinuaciones de la muchacha, que ha heredado las toscas maneras de Primitivo y que se ha criado en un medio que en absoluto parecía restringir dichas manifestaciones lascivas.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

## OPCIÓN B

**1. Explíquense las principales vías o cauces de transmisión del Romancero viejo, con especial atención a la difusión oral, en pliegos sueltos o en volúmenes colectivos. [3 puntos]**

Cuatro grandes cauces transmisores se pueden destacar: la transmisión oral, o sea, recitados o cantados; mediante pliegos sueltos, donde podían ir glosados, con estrambote, combinados con canciones líricas, llevar estribillo, o formar parte de una ensalada de romances; agrupados en romanceros y cancioneros; también su pueden citar como cuarta vía las prosificaciones de romances en las crónicas, o, incluso intercalarlos en una obra en prosa, como hará, por ejemplo, Ginés Pérez de Hita en su Historia de las guerras civiles de Granada.

**2. Indíquense las principales características métricas de la poesía de Juan Ramón Jiménez [2 puntos]**

En los primeros libros, de la llamada etapa “sensitiva”, predomina la métrica popular, con sus características asonancias, romances, y arte menor en general, aunque alterna con serventesios de alejandrinos, series de alejandrinos asonantes, silvas romances (se aprecia la influencia modernista en la métrica en arte mayor), especialmente entre 1908-1911, aproximadamente, o sea, la época en que quiso engalanar formalmente sus poemas, de acuerdo con la influencia simbolista y la modernista; hacia el final de esta primera época escribe, por otra parte, los *Sonetos espirituales*. La sencillez de la segunda etapa, “intelectual”, favorecerá el verso libre, blanco, desnudo, aunque alternando con tradicional con tendencia a las asonancias. La tercera etapa, “suficiente o verdadera”, verá un absoluto dominio del verso libre.

**3. Comente el siguiente fragmento del *Caballero de Olmedo*, de Lope de Vega, con especial atención a la trágica situación del protagonista, marcada por los presagios que va encontrando y por la voz que le advierte; también se comentará la métrica del pasaje. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]**

|        |   |      |
|--------|---|------|
| ALONSO | Lo que jamás he temido,<br>que es algún recelo o miedo,<br>llevo caminando a Olmedo.<br>Pero tristezas han sido.<br>Del agua el manso ruido<br>y el ligero movimiento<br>destas ramas, con el viento,<br>mi tristeza aumentan más<br>Yo camino, y vuelve atrás<br>mi confuso pensamiento. | 2345 |
|        | De mis padres el amor<br>y la obediencia me lleva,<br>aunque ésta es pequeña prueba<br>del alma de mi valor.<br>Conozco que fue rigor<br>el dejar tan pronto a Inés...<br>¡Qué oscuridad! Todo es<br>horror, hasta que el Aurora  | 2350 |
|        |   | 2355 |
|        |   | 2360 |

en las alfombras de Flora  
ponga los dorados pies.

*Toca*

|                                 |      |
|---------------------------------|------|
| Allí cantan, ¿Quién será?       |      |
| Mas será algún labrador         | 2365 |
| que camina a su labor.          |      |
| Lejos parece que está;          |      |
| pero acercándose va.            |      |
| Pues ¡cómo!: lleva instrumento, |      |
| y no es rústico el acento,      | 2370 |
| sino sonoro y suave.            |      |
| ¡Qué mal la música sabe,        |      |
| si está triste el pensamiento!  |      |

*Canten desde lejos en el vestuario, y vénganse acercando la voz, como que camina*

|                                |      |
|--------------------------------|------|
| <i>Que de noche le mataron</i> |      |
| <i>al caballero,</i>           | 2375 |
| <i>la gala de Medina,</i>      |      |
| <i>la flor de Olmedo.</i>      |      |

|        |                                 |      |
|--------|---------------------------------|------|
| ALONSO | ¡Cielos! ¿Qué estoy escuchando? |      |
|        | Si es que avisos vuestros son,  |      |
|        | ya que estoy en la ocasión,     | 2380 |
|        | ¿de qué me estáis informando?   |      |
|        | Volver atrás, ¿cómo puedo?      |      |
|        | Invención de Fabia es,          |      |
|        | que quiere, a ruego de Inés,    |      |
|        | hacer que no vaya a Olmedo.     | 2385 |

El alumno deberá indicar la situación de extrema soledad del protagonista frente a su destino, del que le advierte la voz que hace las veces de coro y los sonidos de la noche, que interpreta como trágicos presagios de que ha de cumplirse su destino, ante el que no vale al amor paterno ni el de la dama, como nos recuerda. La aparición de la voz que canta la pieza tradicional subraya los “avisos” fatídicos y enfatiza el temor de don Alonso. Se valorará que el alumno lo sitúe en el contexto y que nombre a los antagonistas, que señale que Inés es la dama y que Fabia es la alcahueta de tintes celestinescos. La métrica son tres décima, una seguidilla (la canción tradicional) y dos redondillas.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]